

# Las aventuras Navideñas del Sr. ROMBO

Érase una vez, en la ciudad de "Matilandia", vivía el señor Rombo. Cada Navidad vive un montón de aventuras. La Navidad pasada salvó a su hermano de las manos del malvado Don Rombide.

-|| Finalmente llegaron, las vacaciones de **NAVIDAD!!** Menos mal, casi un mes sin ir al trabajo.

El señor Rombo es muy pequeño, pero como se infla no hay quien lo pare. También es muy inteligente; era el más listo de toda su clase. El deporte se le da fatal, excepto el ski. En Navidad es fácil distinguirlo de los demás, porque siempre lleva puesto: un choquetón amarillo, un pantalón verde, unos zapatos morados, un gorro de "Pajá Círculo" y unas guantes azules oscuros.



Un día de las vacaciones estaba el sr. Rombo viendo la televisión cuando de repente dijeron en el telediario, una noticia bastante impactante:

-¡Atención, han recuperado a Pajá Círculo y a los Reyes Cuadrados!

El señor Rombo no se lo podía creer, pero dijo que eso no iba a quedar así y que averiguaría, quien ha recuperado esas personas tan importantes para la Navidad.

Estaba buscando por todas las partes de Matibandia, pero no encontraba ninguna pista sobre quien podría haber sido el que haya secuestrado a Papá Ciruelo y a los Reyes Cuadrados. Al final encontró una gran pista y era que Papá Ciruelo y los Reyes Cuadrados vivían en el Polo múltiple. Tardó por lo menos 5 días en llegar al Polo múltiple. Le costó bastante encontrar el castillo donde vivían Papá Ciruelo y los Reyes Cuadrados. Al encontrarlo, el sr. Rombo no lo pensó ni dos veces y entró en el castillo. Pensaba que no había nadie dentro, pero cuando menos se lo esperaba alguien le atacó por detrás. Cuando despertó, el sr. Rombo estaba atrapado en una celda.

¡Ay, Dios!, ahora como voy a salir de aquí. Espera se me ha ocurrido una idea.

El sr. Rombo se puso de lado y como él solo está en dos dimensiones, pudo atravesar los barrotes sin ningún problema. Entonces fue buscando por todos los sitios del castillo y al final encontró a Papá Ciruelo y a los Reyes Cuadrados. Estaban atados con una

- Tranquilos, se desataré.

De repente se abrió una puerta y apareció el legendario villano rectangular.

- Mira a quien tenemos hoy aquí, ¡al sr. Rombo! - dijo el rectangular.

Empezaron a pelearse, entonces el sr. Rombo empezó a pincharle con los vértices, hasta tirarlo por una ventana.

- Ahora, ¡voin libres!

- ¡¡ALELUYA!!

